

"JugueTes pensados para Todos"

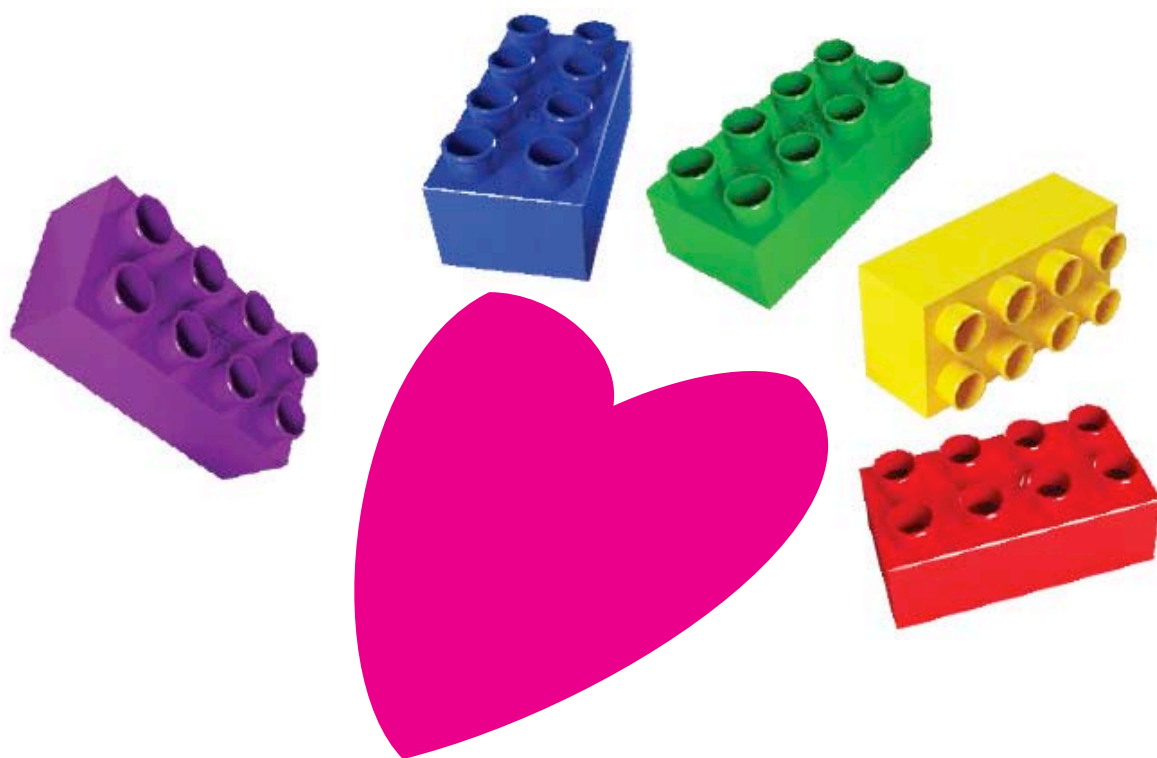
Lic. María Paula Ratti

Lic. Laura Bober

Lic. Nicolás Bertora

Lic. Laura Gurfinkel

Prof. Nicolás Klauser



JUEGO con OTROS



"JugueTes pensados para Todos"

Guía de orientación pensando en el juego para la diversidad

El juego



El Juego es definitivamente la actividad principal en la vida del niño¹. Es una actividad natural y espontánea, compartida por todos, a la que le dedican la mayor parte de su tiempo. A través del juego, el niño, desarrollará tanto su personalidad y habilidades sociales, como sus capacidades cognitivas, socio-emocionales y psicomotoras. Adquirirá también conocimientos sobre sus propias potencialidades, sobre sus posibilidades y limitaciones, debido a que promueve el autoconocimiento y el autocontrol bajo la distinción lograda de la realidad y la fantasía. En otras palabras, será a través del juego que el niño desarrolle sus capacidades y progrese.

Durante el juego, el niño está siempre por encima de su conducta diaria (Vygotsky, 1979). Los niños dedican una cantidad considerable de tiempo y placer a la actividad lúdica, la cual le permite realizar aprendizajes significativos de forma relajada, con una actitud equilibrada, tranquila y placentera. Es debido a ello que aprenden con gran facilidad mediante el juego, y, posteriormente, todos estos aprendizajes serán transferidos a situaciones no lúdicas. Los niños crecen a través del juego. Limitar su actividad lúdica, es limitar sin dudas su crecimiento.

¹ Para comodidad del texto utilizaremos la palabra "niño", sin embargo no nos referiremos a una edad específica.



"JugueTes pensados para Todos"



Los juguetes



Ahora bien, cualquier objeto que los niños utilicen para sus juegos puede ser considerado un juguete según el Diccionario de las Ciencias de la Educación (1983, vol. II), de esta forma un pequeño trozo de madera puede ser una espada, una caña de pescar o un tesoro. Los juguetes sirven para establecer un nexo entre la fantasía y la realidad cotidiana, y así pueden ser el soporte óptimo para que puedan expresar todo lo que les sucede en su interior, ya sean deseos, ilusiones, sueños, angustias o miedos.

Algunos juguetes, como los de Dimare®, son especialmente concebidos, diseñados y elaborados para divertir y estimular la actividad lúdica de los niños, y favorecer así, el desarrollo de psicomotriz, afectivo, cognitivo, socioemocional y sociocultural.

Dimare®, ofrece a través de sus juguetes más tradicionales, la posibilidad de acercar a los niños a objetos y juegos cargados de valores y connotaciones culturales. Productos hechos para jugar, que permiten el encuentro de varias generaciones. Valores de la infancia que se reeditan con el tiempo en un juego que forma parte del acervo cultural de la sociedad.

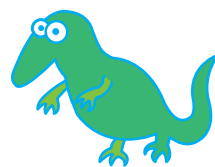
En este informe nos proponemos compartir nuestras conclusiones acerca del juego, la discapacidad, los juguetes y el rol de los adultos. Elementos necesarios para entender por qué el juego es la actividad universal que caracteriza la infancia y un mediador indispensable para la inclusión social.



"JugueTes pensados para Todos"



Juego individual



En el juego, el niño descubre su propio cuerpo, sus capacidades y sus limitaciones, y de esta forma aprende a conocerse y a definir su autonomía para constituir su identidad.

El juego individual es primordialmente una actividad libre de objetivos y exigencias mas allá de los propios planteados por el niño, y por lo tanto el objetivo es la obtención de placer. Es el placer por jugar lo que favorece el autoconocimiento debido a que el niño está motivado por la satisfacción que obtiene de forma serena y equilibrada en su actividad

En el juego individual el niño actúa, juega consigo mismo (esto le permite, entre otras cosas, conocerse y reconocerse diferenciado del mundo, pero siendo parte de él).

El niño construye el conocimiento mediante la experiencia que le brinda fundamentalmente el juego, así esta actividad se convierte en la base de su desarrollo.

Al plantear sus propias exigencias favorece el sentimiento de autorrealización y seguridad en sí mismo al superarlas; en caso contrario, lo ayuda a lidiar con su frustración en forma tranquila. El no haber superado sus propias exigencias le permite desarrollar el autocontrol y a conocer sus propias limitaciones.

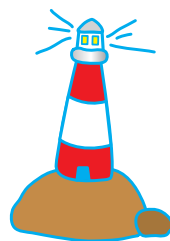


"JugueTes pensados para Todos"

Rasli



Juego grupal



La interacción con otras personas a través del juego constituye una vía de aprendizaje del comportamiento cooperativo, propiciando situaciones de solidaridad y la consideración hacia los demás.

Se necesita reconocer los sentimientos, necesidades, deseos y motivaciones en cada uno para interactuar de manera saludable con otras personas, es necesario contar con una imagen positiva de sí mismo, aceptarse y conocerse. Conocer los aspectos positivos de sí mismo permite reforzarlos y transformar los negativos en positivos.

Ambiente facilitador



En el juego grupal, así como en el juego individual, debe propiciarse un ambiente acorde donde pondere el respeto por los demás compañeros de juego. Acoplarnos a los diferentes ritmos o tiempos que necesitan las personas para interactuar es importante puesto que establece un sentimiento de tolerancia y compañerismo.

Estimular el juego en conjunto, alentar y motivar para sostener el interés, y establecer un espacio libre de juicios de valor da al niño un sentimiento de confianza esencial para fomentar la interacción y que la actividad se desarrolle por el placer de jugar.

Así un ambiente facilitador, donde predomine el respeto y la consideración por las necesidades del niño, será el promotor del despliegue lúdico que fomente su confianza y le permita constituirse como un sujeto diferente del mundo que lo rodea, formar su personalidad, sus gustos e intereses.



"JugueteS pensados para Todos"



El juego y los niños Con necesidades especiales



Ya hemos visto que el juego resulta de vital importancia para el desarrollo del niño. Cualquiera sea su condición, el jugar le aporta elementos constituyentes de su subjetividad, cognición, afectividad e inclusión sociocultural.

Jugando se aprende a compartir, discutir, ganar, perder, aliarse, negociar, trocar, mentir, escuchar, esperar, liderar. También a resignarse y a no darse por vencido. Jugando se enfrentan desafíos con uno mismo y con los otros. Se conocen valores como la amistad, la lealtad, la unión, la solidaridad, la cooperación, la honestidad, el valor, la justicia, el compromiso.

Aunque es indiscutible el valor del juego como instrumento pedagógico, no reemplaza al “jugar por jugar”, ni a los otros niños como maestros. Jugar libremente no sólo es un derecho, sino una necesidad.

Las dificultades para relacionarse con otros, medirse en el encuentro sincero de acordar reglas de juego y compartir juguetes y espacios, no siempre tienen relación directa con la discapacidad del niño. Muchas veces estas dificultades surgen de la falta de oportunidades para aprenderlas. En los niños con discapacidad, su tiempo libre y espacios de juego, pueden verse relegados por actividades terapéuticas -que en su mayoría - se llevan a cabo con profesionales, en un consultorio y de manera individual. El juego libre de la infancia, el que se aprende jugando y explorando, se transforma así, en una actividad útil para aprender otras cosas. Lo académico-escolar en ocasiones se vuelve prioritario y los niños dejan de experimentar el encuentro que les permita acceder al conocimiento de la mente del otro, a sus sentimientos detrás de los gestos, a las acciones que se anticipan con las palabras.

Jugar deja de ser una elección vital para convertirse en una obligación que responde a intereses que no siempre coinciden con su deseo.

Enseñar a jugar es diferente a que el juego se transforme en una estrategia de enseñanza y el adulto la utilice con fines pedagógicos. La actividad



“JugueTes pensados para Todos”





lúdica per se, brinda el escenario, y la escena social necesarios para permitirle al niño poner en juego sus propias hipótesis y confrontar ideas con las ideas de otros.

La necesidad de acordar reglas claras que permitan el desarrollo del juego grupal permite flexibilizar y enriquecer sus propios esquemas lógicos. Su opinión frente a las cosas que conoce, las que imagina y el modo de relacionarse con ellas y con los demás.

Para enseñarle a un niño a jugar, lo más importante es que el adulto pueda respetar lo que el niño puede hacer en ese momento, en esa instancia de su desarrollo. Que ame el momento de compartir una actividad con él y encuentre el placer de acompañarlo. El afecto es la base de todos los aprendizajes. El vínculo de afecto permite que el niño encuentre una motivación para querer compartir, explorar, experimentar, crecer.

Las propuestas deben partir siempre de aquello que le interesa y puede realizar. Partiendo de un lugar seguro y conocido, el niño podrá animarse a incorporar nuevos aprendizajes. Cada conquista será un peldaño que le permita ver más allá y lo anime a querer avanzar.

En discapacidades como el Trastorno Generalizado del Desarrollo (TGD), el Trastorno del Espectro Autista (TEA), Síndrome de X Frágil, Síndrome de RETT, Asperger y otros caracterizados por las notorias dificultades para relacionarse con pares y establecer comunicación interactiva, el jugar con otros, es un desafío en el que se puede intervenir como con cualquier otro aprendizaje significativo de la vida. Frente a esta necesidad se debe buscar desarrollar las habilidades sociales que le permitan al niño, interactuar con otros de una manera natural y espontánea. Se puede enseñar a jugar. Y a jugar se aprende jugando.

El juego que espontáneamente vemos desplegar en niños con estas características suele ser estereotipado, repetitivo, y solitario. En su mayoría los niños muestran escaso interés por compartir actividades con pares y/o adultos. Puede resultarles desafiante crear e imaginar situaciones fuera de su





entorno cotidiano y cercano. La creatividad es una de las áreas que a menudo se presentan como afectadas.

Suelen sentirse atraídos por juguetes con piezas móviles, que les permitan observar un mismo movimiento de manera reiterada. Más allá de las funciones que puedan asignárseles a los juguetes, el interés del niño reside fundamentalmente en el ejercicio repetido de un movimiento que produce determinado efecto (visual, motor o auditivo).

Otros niños con mayor nivel de desarrollo de las habilidades sociales, pueden participar de juegos con otros, mostrando cierta inflexibilidad.

Cualquiera sea el nivel de habilidades lúdicas que puedan reconocerse en estos niños, lo más importante es que pueden aprender a desplegar juegos cada vez más complejos, con mayor nivel de simbolización e intereses más amplios.

Los niños diagnosticados con retraso mental –como todos los niños- presentan perfiles individuales que incluyen niveles de desarrollo diversos según el área. Se podrán detectar en cada uno, fortalezas y debilidades en el procesamiento auditivo y viso-espacial, el tono muscular y el planeamiento motor.

Las dificultades para expresarse –en algunos casos- pueden influir claramente en las posibilidades de comunicación, y éstas a su vez, en sus habilidades para relacionarse con otros. Ya hemos comentado cómo la limitación en las experiencias intersubjetivas afecta al desarrollo.

Los niños con retraso mental suelen tener intención comunicativa y buscan a otros niños para jugar. En ocasiones mostrarán habilidades para el juego propias de niños más pequeños. Sin embargo, es importante facilitarles el acceso a determinados juegos –que por sus temáticas- se correspondan con el grupo etario al que pertenecen. Reconocer que aunque su desarrollo responda a otros tiempos, su crecimiento no se detiene.

Las propuestas de juegos deben ser adecuadas a sus habilidades lúdicas, su nivel de desarrollo y a su edad.

Los niños con deficiencia visual o ciegos pueden y necesitan jugar. Su juego reviste de alguna forma cualidades específicas condicionadas por su déficit





visual. Éstas, sin embargo, no invalidan las funciones propias del juego. En el caso de los niños deficientes visuales el juego cumple las mismas funciones que para cualquier niño, pero debemos tener en cuenta las peculiaridades propias de su juego, él y los aspectos diferenciadores en la evolución de su desarrollo afectivo.

En la edad en la que los niños videntes emplean tanto sus manos para descubrir nuevas fuentes de estimulación y para organizar y diferenciar el mundo exterior, los niños ciegos se encuentran en serias dificultades: por una parte en cuanto a las actividades de localización, de alcance y asimiento de los objetos y, por otra, el mundo de los objetos inanimados resulta escasamente atractivo.

La boca, en el niño ciego, sigue siendo durante mucho más tiempo el órgano de percepción fundamental, las manos alcanzan con más lentitud su importante papel de control y dominio del mundo externo.

A su vez, la relativa privación del mundo de los objetos, que atraen el interés en función de su forma y su color, hace más vulnerable al niño ciego en el desarrollo de su identidad y autonomía personal.

A pesar de estas limitaciones los niños ciegos disponen de otros recursos, comunes desde luego al resto de los niños, que les permiten dotar de significado a los objetos, aun antes de que exista una representación mental completa de las características del mismo.

Nos referimos a las condiciones de interacción social en las que se da todo aprendizaje y que permiten a los niños un «conocimiento intuitivo» potenciado por la «carga» emocional que el objeto adquiere en dicha situación.

Niños con dificultades de Reactividad y procesamiento sensorial. Las dificultades que puede presentar un niño en relación a la manera en que recibimos la información a través de los sentidos. Y el modo en que procesamos esa información. Junto con el planeamiento motor y la secuenciación y el tono muscular conforman los tres sistemas de procesamiento que permitirán conformar la manera en que cada persona





pueda organizarse, sensorial, cognitiva, emocional y motrizmente. Cualquier dificultad en estos sistemas puede ocasionar desafíos en el desarrollo. (Greenspan, Wieder. 1998)

Niños con dificultades en el planeamiento motor. En cualquiera de las patologías que afecten al desarrollo es posible que se manifiesten problemas relacionados con el planeamiento motor². Imaginar una acción y luego ejecutarla en una secuencia de movimientos voluntarios. Cuando existen dificultades en esta área, la acción más fácil puede convertirse en la más difícil. Caminar, girar, hablar, comer, jugar, explorar juguetes, interactuar socialmente.... Saber qué acción corresponde es sólo un aspecto, ejecutarla puede ser el verdadero desafío.

Niños con hipoacusia o sordera. Los niños con esta discapacidad, al igual que todos los niños, necesitan jugar. Es importante tener presente las particularidades de dicho juego en personas con este tipo de desafíos. La incapacidad de comunicación con el entorno puede generar una serie de conductas relacionadas con la inseguridad desconfianza o rechazo. El desarrollo puede verse alterado en cualquiera de las áreas que conforman la evolución de la persona tanto en la cognición como en el lenguaje y comunicación, como en el área social, como en la autonomía personal. Suelen mostrar mayor habilidad e interés en juegos pautados y estructurados, entre ellos los juegos de construcción.

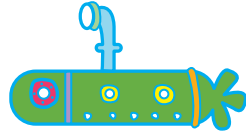
Niños con dificultades en la secuenciación. Saber qué hacer y además en qué orden realizar las acciones son habilidades que pueden verse afectadas en niños con problemas del desarrollo. En este camino de ida y vuelta, el empobrecimiento que esto trae en sus experiencias con otros y con el mundo afecta el desarrollo de otras áreas. La secuenciación no sólo está referida a acciones físicas sobre los objetos, sino también, a secuencias más complejas presentes en la vida social: saludar a las personas nuevas, participar de una conversación requieren de habilidades en el planeamiento motor y en el secuenciamiento. (Greenspan, 1998).



"JugueTes pensados para Todos"



¿Cómo podemos enseñarle a jugar a un niño?



Siendo personas agradables, divertidas, predecible: esta actitud ayudará a los niños con los que jueguen, a generar el deseo de estar con el otro. Aún cuando se presenten problemas en su desarrollo, en el jugar sincero y honesto, entregando no sólo tiempo, sino comprometiéndose afectivamente con el juego, el niño encontrará paulatinamente una motivación que le permita poner en marcha los mecanismos que activen su desarrollo. "Las experiencias interactivas pueden cambiar la estructura física del cerebro" Dice Greenspan (1998). Es por lo tanto, fundamental para su desarrollo, la calidad y la cantidad de experiencias vitales que les permitan poner en marcha un amplio rango de capacidades al máximo nivel de sus posibilidades. Jugar para divertirse suele ser el juego que mejor resulta. Porque lo que garantiza el aprendizaje no es el ejercicio repetitivo sino la carga afectiva con la que se vive. El afecto es el que permite anclar ese aprendizaje para jamás perderlo. Si como adulto puedes entregarte en el encuentro con el otro, divertirte y transmitir el placer por el juego compartido, le estás enseñando a tu niño a jugar.

Siendo paciente: cada niño tiene su tiempo. La propuesta debe estar al alcance de sus posibilidades y presentar un solo desafío a la vez. Se puede presentar un juego conocido e intentar introducir una regla que lo haga nuevamente interesante y le demande una acción novedosa. Todos los juegos pueden enriquecerse, complejizarse.

Siendo creativo: Adaptar las reglas, los procedimientos, las secuencias. Un juego o un juguete será divertido si quien lo explora logra conocerlo. El niño debe encontrar la manera de hacer algo interesante con él y el adulto ayudarlo.



"JugueteS pensados para Todos"





Muchos juguetes han sido pensados con un fin determinado, sin embargo, podría haber otras maneras de utilizarlo que permitan hacerlo más accesible para algunos niños. ¿Por qué no construir figuras planas con los RASTI? "Dibujar" utilizando ladrillitos de distintos colores y tamaños podría resultar una actividad atractiva para cualquier niño más allá de su nivel de habilidades lúdicas. Pero para un niño con dificultades relacionadas con el tono muscular, evitar el encastre, podría ser la mejor manera de divertirse con ellos.

Creando espacios seguros: Es muy importante que los adultos acerquen a los niños juguetes seguros en ambientes igualmente seguros. Para que el niño pueda disfrutar del juguete y explorarlo libremente, es imprescindible que se adecue a las características y necesidades del niño. Más allá de la edad para la que esté sugerido, se debe pensar en cuál es el estilo de acercamiento a los objetos que el niño tiene. Muchos niños con necesidades especiales, requieren explorarlos con todos sus sentidos. Morder, arrojar con fuerza, desarmar, suelen ser acciones que los niños emplean para conocer los efectos que producen en los objetos.

Deben considerarse también los cuidados en relación al mobiliario y las superficies de los ambientes. Un espacio libre de distracciones permitirá al niño centrar su atención en el juego. Un ambiente que demande pocos cuidados, permitirá que el niño juegue más libremente y que los adultos mantengan una actitud relajada.

Siendo flexible: El juego que el niño pueda realizar, quizás no sea el que el adulto pensó previamente. A menudo los niños sorprenden con acciones que descubren al azar. La exploración libre les permitirá descubrir las características del objeto o las cualidades del juego.



Lic. María Paula Ratti: Psicopedagoga especialista en Trastornos del Espectro Autista -TEA-y Trastornos Generalizados del Desarrollo-TGD. Especialista Universitaria en Educación Especial: pedagogía terapéutica.)

Registro profesional: 5124/2001

Lic. Laura Bober: Psicóloga UBA con orientación psicoanalítica y discapacidad)

Matrícula Nacional 49025

Lic. Nicolás Bertora: Psicólogo UBA con orientación psicoanalítica y discapacidad)

Matricula Nacional: 50447

Lic. Laura Gurfinkel: Terapista ocupacional. Con experiencia en estimulación temprana y rehabilitación pediátrica.

Matrícula Nacional 1367

Nicolás Klauser: Profesor en educación especial con orientación en deficiencia visual y ciegos.

AVISO LEGAL

La información que se proporciona UNICAMENTE tienen carácter informativo. En ningún caso la información debe utilizarse con fines diagnósticos ni de tratamiento.



"JugueTes pensados para Todos"

